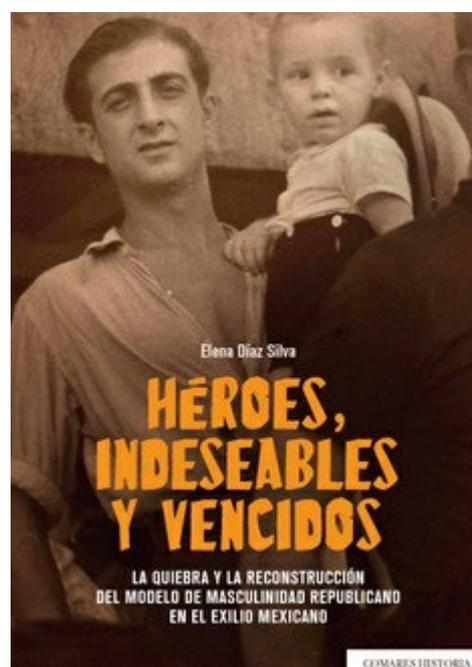


Elena DÍAZ SILVA: *Héroes, indeseables y vencidos.*  
*La quiebra y la reconstrucción del modelo de masculinidad*  
*republicano en el exilio mexicano*, Granada, Comares, 2019,  
 202 pp. ISBN: 978-84-9045-811-2.

Daniel Raya Crespi  
*Universitat Autònoma de Barcelona*

### Masculinidades en la guerra y en el exilio

La Guerra Civil ha sido un fenómeno ampliamente tratado, tanto por la historiografía española como por la internacional. Sin embargo, en el trabajo aquí reseñado convergen en dicho momento histórico unas líneas de estudio de reciente emergencia en España. *Héroes, indeseables y vencidos* aborda la cuestión de las masculinidades en la Guerra Civil y en el exilio, un campo que justo ahora, y después de sumar paulatinamente investigaciones al respecto, se está consolidando como materia historiográfica. Antes ha tenido que haber un asentamiento de los estudios de las masculinidades como campo de estudio, en pleno apogeo entre los historiadores de género españoles. Por todo ello, esta obra se puede considerar una aportación de los estudios de género a la historia militar, una confluencia que ya ha demostrado ser muy útil a la hora de profundizar en vertientes como la dimensión subjetiva del soldado o el condicionamiento recíproco que existe entre la masculinidad combatiente y la experiencia de guerra.<sup>1</sup>



A pesar de su corto recorrido en el mundo académico, en lo que respecta a la intersección de las temáticas anteriormente presentadas pocos historiadores se encontrarían en una mejor posición y dispondrían de una mejor trayectoria para ocuparse de ellas que Elena Díaz Silva. El bagaje de esta autora en los estudios de género se sostiene en años de investigación historiográfica sobre feminismo y movimientos de muje-

<sup>1</sup> Véase, entre otros, Joshua S. GOLDSTEIN: *War and Gender. How Gender Shapes the War System and Vice Versa*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001; Joanna BOURKE: *Sed de Sangre: Historia íntima del combate cuerpo a cuerpo en las guerras del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1999; Luc CAPDEVILA: “L’identité masculine et les fatigues de la guerre (1914-1945)”, *Vingtième Siècle: Revue d’Histoire*, 75 (2002), pp. 97-108.

res.<sup>2</sup> Asimismo, gran parte de este recorrido ha prestado atención a los fenómenos de las migraciones, sin perder nunca la perspectiva de género como enfoque principal de estos trabajos.<sup>3</sup> Incluso centrando la atención en un tema tan concreto como son las masculinidades de los exiliados de la Guerra Civil, esta autora se encuentra entre los pocos investigadores pioneros que han tratado este campo.<sup>4</sup>

El libro de Elena Díaz Silva aquí analizado se compone de tres partes principales que se ocupan de la evolución que vivió el modelo masculino del combatiente republicano antes, durante y después de la Guerra Civil. En la primera parte de la obra, la autora postula que desde finales del siglo XIX y hasta el principio de la contienda, en España se vivieron unos procesos políticos (la crisis colonial y la instauración de la II República) y sociales (la emancipación femenina de los años veinte) que condicionaron de forma determinante la articulación de una masculinidad cívica y responsable entre los sectores liberales y obreros de la sociedad que sirvió de base para lo que sería el modelo del combatiente republicano durante la contienda. En el transcurso de esta última, esta masculinidad se vería conformada por la experiencia bélica de los combatientes y las dinámicas de la guerra (como la propaganda o el reclutamiento), que conjuntamente acabarían construyendo la imagen del *Héroe* republicano, el cual se caracterizaría por el término propuesto en el libro de *combatiente consciente*. En este sentido, queda ver cuál es la trayectoria y el alcance que tiene este concepto, pero es una locución que resulta muy útil a la hora de referirse a la concepción del soldado que se propició desde el Ejército Popular de la República, ya que integra en ella las dimensiones de culturización y conciencia social y política que se impulsaron desde este estamento para diferenciarse del ejército enemigo.

Una vez acabada la guerra, buena parte del ejército republicano tuvo que enfrentarse a un proceso de exilio, una nueva batalla por la supervivencia que significó

<sup>2</sup> Entre los trabajos más destacables se encuentran Elena DÍAZ SILVA: “Madres, suegras y abuelas. La representación de las mujeres mayores en la prensa femenina durante el franquismo”, en Pilar FOLGUERA et al. (eds.), *Género y envejecimiento: XIX Jornadas Internacionales de Investigación Interdisciplinar*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2013, pp. 681-702; Elena DÍAZ SILVA: “The Spanish Housewives in Transition (1959-1980)” en Kostis KORNETIS, Eirini KOTSOVILI y Nikolaos PAPADOGIANNIS (eds.), *Consumption and Gender in Southern Europe since the Long 1960s*, Londres, Bloomsbury, 2016, pp. 137-152.

<sup>3</sup> Serían remarcables investigaciones como Elena DÍAZ SILVA: “Exiliadas y Emigrantes: La labor del secretariado femenino del PSOE en el exilio (1946-1970)”, *Migraciones & Exilios. Cuadernos de la Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricos Contemporáneos*, 16 (2016), pp. 129-146; Elena DÍAZ SILVA, Aribert REIMANN y Randal SHEPPARD (eds.): *Horizontes del exilio: nuevas aproximaciones a la experiencia de los exilios entre Europa y América Latina durante el siglo XX*, Madrid, Iberoamericana, 2018.

<sup>4</sup> Sobre este tema tiene publicaciones como Elena DÍAZ SILVA: “Entre la derrota y el exilio en México: ¿una masculinidad en crisis?”, en Adalberto SANTANA y Aurelio VELÁZQUEZ (coords.), *Docencia y cultura en el exilio republicano español*, Ciudad de México, CIALC-UNAM, 2016, pp. 129-142; Elena DÍAZ SILVA: “La derrota y el exilio de los republicanos en México: manifestaciones culturales de una masculinidad en crisis”, en Nerea ARESTI ESTEBAN, Karin PETERS y Julia BRÜHNE (coords.), *¿La España invertida? Masculinidad y nación a comienzos del siglo XX*, Granada, Comares, 2017, pp. 241-259.

un duro golpe para la masculinidad republicana, que entró en una profunda crisis. Esta vino dada por la nueva condición de *Vencidos* que se les otorgó a los soldados republicanos, sumada a la crisis que suele conllevar la experiencia del destierro.<sup>5</sup> Las vivencias en los campos de internamiento franceses, la movilización forzosa para la Segunda Guerra Mundial y el rechazo por una parte de la población gala provocaron una sensación de repudio entre los desterrados que hizo que la imagen de *Héroe* se transformara en la figura de *Indeseable*. Díaz Silva dedica la segunda parte de su obra a indagar en cómo afectó el exilio a la masculinidad del excombatiente republicano, y lo hace mediante el análisis de los egodocumentos que produjeron los exiliados en los campos de internamiento franceses y en los distintos lugares donde se fueron estableciendo. El tipo de fuente más utilizado en este capítulo de la investigación es el epistolar, y no solo se usa correspondencia de tipo informal (como la que se enviaron entre familiares y amistades), que es a lo que hasta ahora nos tenía acostumbrados la historiografía del exilio,<sup>6</sup> sino que también se incluyen las cartas de petición de súplica que los españoles (mayoritariamente hombres) enviaron a México para conseguir el asilo político de cara a trasladarse al otro lado del Atlántico, abordando así una vertiente de tipo más institucional.<sup>7</sup>

Entre las aportaciones principales derivadas del análisis de las cartas se encuentra la identificación de la necesidad imperiosa de los soldados desterrados de recuperar el rol de cabeza de familia que la guerra les había obligado a abandonar. En este sentido, la práctica epistolar fue de gran ayuda para vencer la barrera de la distancia que separaba al patriarca del resto de sus parientes, y a través de ella siguieron ejerciendo el poder que les concedía la estructura familiar patriarcal del momento. Otra conclusión que cabe destacar es la reconstrucción identitaria que articularon los mismos republicanos en sus cartas de súplica, ya que en ellas se identificaron como combatientes antifascistas, pero también expresaron una fuerte voluntad de desmovilización a través de su generalizado rechazo de las cuestiones políticas. Así, el modelo masculino construido en base a los criterios de aceptación impuestos por la Delegación diplomática mexicana en París perfilaba a un hombre que tuviera un claro compromiso con su país pero que no estuviese excesivamente politizado. Se propició un arquetipo masculino que quisiera asegurar la manutención de su familia a través del trabajo, así como

<sup>5</sup> Respecto a esta cuestión véase Iker GONZÁLEZ-ALLENDE: *Hombres en movimiento. Masculinidades españolas en los exilios y las migraciones 1939-1999*, West Lafayette, Indiana, Purdue University Press, 2019.

<sup>6</sup> Aunque buena parte de esta línea de investigación proviene de la historiografía literaria, recientemente otros historiadores se han interesado por la correspondencia como fuente primaria del exilio. Véase Guadalupe ÁDAMEZ CASTRO: “Cartas entre alambradas. El correo entre refugiados durante el primer exilio español (1939-1945)”, en Antonio CASTILLO GÓMEZ y Victoria SIERRA BLAS (dirs.), *Cartas-Letters-Lettere. Discursos, prácticas y representaciones epistolares (siglos XIV-XX)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2014, pp. 499-515.

<sup>7</sup> Vía de trabajo abierta un año antes en Guadalupe ÁDAMEZ CASTRO: *Gritos de papel. Las cartas de súplica de exilio español (1936-1945)*, Granada, Comares, 2018.

la integración de todo el núcleo familiar en el nuevo país de acogida. Estas serían las características que no solo permitirían a los excombatientes republicanos llegar a México, sino que también les ayudaría a reconstruir su nueva identidad masculina en el exilio.

Otros agentes que intervinieron en la reconstrucción de la masculinidad del excombatiente republicano fueron las organizaciones que el gobierno de la República creó para auxiliar a los exiliados españoles. El discurso que elaboraron estas entidades identificaba el resultado de la guerra como un fracaso del bando rebelde al no haber sido capaz de acabar con sus enemigos, puesto que muchos habían conseguido escapar llevándose consigo el espíritu de la II República. Esto los convertía en garantes la esencia republicana y de lo que entendían como la verdadera España. La lucha contra el fascismo pasó de librarse en el campo de batalla a basarse en la supervivencia en el exilio, y el trabajo se convirtió en la mejor arma. Por ello, la figura del excombatiente republicano exiliado combinó la dimensión de soldado con la del oficio de cada individuo, ya que muchos de ellos no eran militares profesionales, para así poder dejar atrás la condición de *Indeseables* y *Vencidos*. En este sentido, el trabajo se significó como una vía de redención de la derrota militar sufrida, la cual, en términos de género, fue vivida por los perdedores como una castración simbólica.

La tercera parte del libro aborda precisamente la gestión que hicieron los excombatientes exiliados de la crisis de la masculinidad identificada anteriormente una vez instalados en México. Después de una descripción del proceso evolutivo de la masculinidad hegemónica mexicana, la cual se vio muy influida por las experiencias históricas de la colonización y la revolución mexicana, se evalúa cómo fue el choque entre esta última y el arquetipo viril de los desterrados españoles. En este sentido, es importante destacar el rol que jugó la Conquista de América en la dialéctica entre los dos modelos viriles, ya que los españoles recién llegados empezaron a equipararse a los primeros aventureros conquistadores que llegaron al “Nuevo Continente”. Pero debido al profundo rechazo que la sociedad mexicana mostraba contra estas figuras, se estereotipó al exiliado español y se le vinculó con todas las connotaciones negativas asociadas a la colonización. Esto comportó la adjudicación de calificativos como “violentos”, “explotadores” y “delincuentes”. Asimismo, muchos mexicanos identificaron a los desterrados como actores que podían dificultar aún más su acceso a un mercado laboral ya de por sí limitado, así como agentes conservadores que podían entrometerse en el proyecto posrevolucionario del presidente Lázaro Cárdenas. Por su parte, los españoles condenaron la desatención en que los hombres mexicanos dejaban sus hogares, reafirmando así el modelo familiar propio identificado anteriormente, que exigía a los cabezas de familia ocuparse de sus responsabilidades para con sus esposas y sus hijos, frente a una masculinidad mexicana que se tachaba de degradada e insuficiente en lo referente a esta cuestión.

Además de la manutención familiar, el trabajo también fue percibido como el único modo de incidir en la esfera pública de la nueva sociedad de acogida, ya que los inmigrantes no tenían derecho a voto. Esto se percibió como una coartación de la dimensión política propia de la masculinidad moderna, la cual se basaba en la intervención de los hombres en aquellos asuntos que eran de interés social general, así que el trabajo se entendió como la alternativa reparadora de esta condición de inferioridad. Sin embargo, en el exilio existieron otros factores y dinámicas que ayudaron a la reconstrucción de la masculinidad de los exiliados. Los mismos organismos de auxilio republicanos pusieron mucho empeño en crear diferentes espacios donde se tejieran redes de asistencia y soporte mutuo entre desterrados, a partir de las cuales se impulsase una sociabilidad que pudiera dar paso a la creación de lo que se ha llamado una «comunidad emocional». Este concepto se refiere a aquellos grupos cuyos integrantes comparten un mismo régimen emocional, expresando las emociones de una misma manera y valorándolas —más positiva o negativamente— siguiendo los mismos criterios.<sup>8</sup> Así se introduce la historia de las emociones —una disciplina aún emergente— en los estudios del exilio español, donde el concepto de comunidad emocional se aplica a partir del entendimiento de la experiencia del exilio como un elemento aglutinador de los individuos que lo vivieron. Estas vivencias permitieron salvar las diferencias que anteriormente pudieran haber dividido a los desterrados, de modo que les permitió plantear un frente común contra la dictadura a través de la conservación del espíritu republicano en el exilio. El hogar se identifica como el último factor que sirvió para la reconstrucción de la masculinidad de los exiliados españoles, ya que se transformó en un espacio donde se respetaron elementos patriarcales como el discurso de la domesticidad femenina o la división sexual del trabajo. Estos elementos convirtieron el hogar en una zona de confort y seguridad para los excombatientes, quienes lo aprovecharon para superar el trauma que les había causado tanto la guerra como el exilio.<sup>9</sup>

A modo de conclusión, la obra de Elena Díaz Silva reúne buena parte de la trayectoria historiográfica sobre las masculinidades en España durante el primer tercio del siglo XX, y esto le sirve para plantear nuevos postulados interpretativos al respecto, como la identificación del modelo masculino combatiente del *soldado consciente*. De la misma forma, se suma a las nuevas líneas de investigación sobre el destierro republicano, aportando nuevas perspectivas tanto del viaje de los exiliados como de su asentamiento en el extranjero. Con todo ello, el libro profundiza en el trauma que comportó la Guerra Civil para aquellos que la perdieron y se vieron obligados a emprender un

---

<sup>8</sup> El término fue propuesto por primera vez en Barbara ROSENWEIN: *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Nueva York, Ithaca, 2006, p. 2.

<sup>9</sup> Para referirse a este espacio de seguridad la autora usa el término «refugio nacional», acuñado en William REDDY: *The Navigation of Feeling. A Framework for the History of Emotions*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001.

proceso de exilio que, a su vez, también resultó traumático. En consecuencia, este trabajo representa un hito tanto para la historiografía que se ha preocupado de la Guerra Civil como para la que ha atendido cuestiones de género en España.